

Patrimonio, Minería y Rutas en el Valle de Alcudia y Sierra Madrona (Ciudad Real)

Heritage, mining and routes in the Valley of Alcudia and Sierra Madrona (Ciudad Real)

María del Carmen Cañizares Ruiz*

1. INTRODUCCIÓN AL ÁREA DE ESTUDIO: EL TERRITORIO VALLE DE ÁLCUDIA-SIERRA MADRONA

El análisis del patrimonio minero en un área concreta de la región de Castilla-La Mancha (España) y su vinculación con un itinerario ecoturístico específico, la Ruta de la Minería, es el objetivo principal que abordamos a continuación. Para ello hemos escogido un territorio, localizado en el sector meridional de la región, cuya base administrativa deriva de los programas de desarrollo rural, especialmente importantes para la dinamización socioeconómica en regiones muy ruralizadas y en gran parte relacionados con el aprovechamiento y puesta en valor del patrimonio territorial para el turismo. Antiguo PRODER y LEADER, es hoy el área de actuación de la Asociación para el Desarrollo Sostenible del Valle de Alcudia y Sierra Madrona, en el marco del Feader Eje 4 LEADER y el Programa de Desarrollo Rural de Castilla-La Mancha 2007-2013, donde mantiene como objetivos abordar conjuntamente estrategias de desarrollo sostenible, la gestión del patrimonio medioambiental y cultural, los servicios e infraestructuras así como los recursos externos, la promoción de la

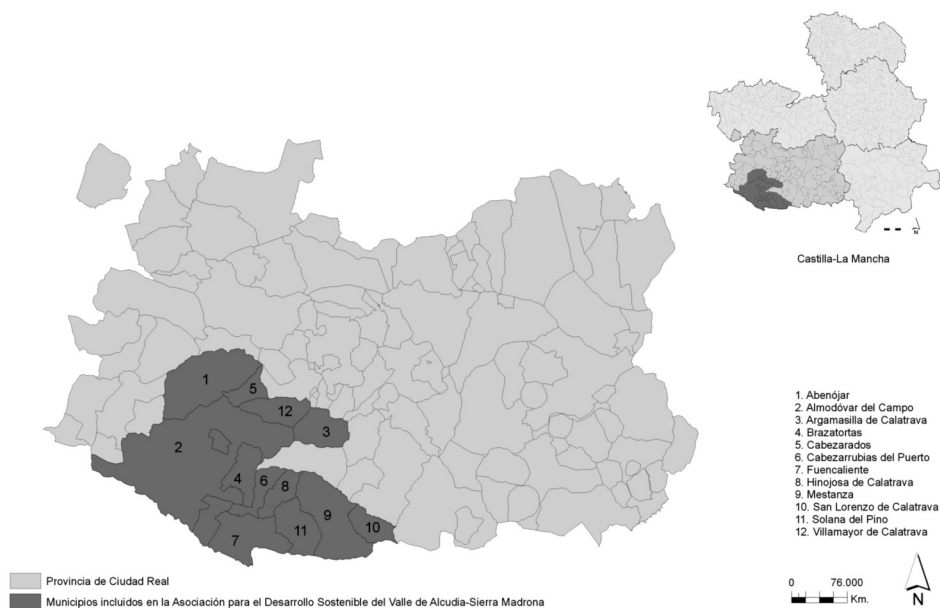
* Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio, Universidad de Castilla-La Mancha (MCarmen.Canizares@uclm.es).

comarca, la dinamización y revalorización de los recursos humanos y la ordenación del territorio (<http://valledealcudia.net/alcudia/>)¹.

Integra los términos municipales de Abenójar (1.579 hab. en 2012), Almodóvar del Campo (6.685 hab.), Argamasilla de Calatrava (6.018 hab.), Braza-tortas (1.106 hab.), Cabezarados (352 hab.), Cabezarrubias del Puerto (559 hab.), Fuencaliente (1.111 hab.), Hinojosas de Calatrava (527 hab.), Mes-tanza (812 hab.), San Lorenzo de Calatrava (235 hab.), Solana del Pino (405 hab.) y Villamayor de Calatrava (636 hab.) ocupando 3.425 km² (figura 1), donde viven solo 20.025 habitantes en 2012 (el 3,77% de la provincia de Ciud-ad Real y el 0,94% de Castilla-La Mancha), con una densidad de población que no supera los 6 hab./km², siendo una de las más bajas, no solo de su pro-

FIGURA 1

LOCALIZACIÓN DEL TERRITORIO VALLE DE ALCUDIA-SIERRA MADRONA EN LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL (CASTILLA-LA MANCHA, ESPAÑA)



Fuente: elaboración propia.

¹ Con algunas modificaciones respecto a la agrupación de términos municipales este territorio ha sido objeto de los programas PRODER I (1997-2001), PRODER II (2001-2007) y Feader Eje 4 LEADER (2007-2013).

vincia, Ciudad Real (26,7 hab./km²) y de Castilla-La Mancha (26,7 hab./km²), sino también de España (93,4 hab./km²).

Denominaremos a este conjunto de municipios territorio Valle de Alcudia-Sierra Madrona teniendo en cuenta que desde el punto de vista natural incluye no solo el valle de Alcudia y parte de Sierra Madrona, al sur de la provincia de Ciudad Real, sino también un sector, al norte, correspondiente a los términos municipales de Argamasilla de Calatrava y de Cabazarados. En relación con la comarcalización geográfica regional, en la que se contemplan factores naturales y humanos, coincide en gran parte con la «Comarca de Sierra» Sierra Morena y Valle de Alcudia (Panadero y Pillet, 2011, p. 34; Pillet, 2010, pp. 35-36), aunque los dos municipios anteriormente citados (Argamasilla de Calatrava y Cabazarados) se incluirían en el Campo de Calatrava, integrada en el grupo de «Comarcas de Transición y Piedemonte»² dentro de Castilla-La Mancha.

Desde el punto de vista físico constituye un territorio claramente representativo del paisaje montano del sector occidental castellano-mancheño (Sancho y Panadero, 2004, p. 34), de origen paleozoico y cuyo paisaje apalachense es claramente identificable, con una gran riqueza natural, sobre todo en el valle, «de indudable interés paisajístico y ambiental» (García Rayego, 2003, p. 10). Se caracteriza, además, por la aparición puntual de volcanismo asociado al Campo de Calatrava que se manifiesta en diversos afloramientos como Los Castillejos de La Bienvenida (Almodóvar del Campo), entre otros. Sus señas de identidad se resumen en la presencia del monte mediterráneo sobre sustrato silíceo, una red hidrográfica que integra ríos, arroyos, sotos y bonales pertenecientes a las cuencas del Guadiana, al norte (Valdezogues, Alcudia, Guadalmez) y del Guadalquivir, al sur (Ojailén, Fresnedas, Tablillas,...), así como una gran riqueza faunística, pues constituye «un paraíso europeo para la observación de aves» (Gosálvez, 2009, pp. 85 y ss.) con gran potencial para el turismo ornitológico. Gran parte del territorio está integrado en la Red de Áreas Protegidas de Castilla-La Mancha (Ley 9/1999, de 26 de mayo, de Conservación de la Naturaleza) y en la Red Natura 2000 como Lugares de Interés Comunitario (LICs) que junto con las dos Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPAS) conforman cinco espacios en la categoría de LIC/ZEP³ por su valores faunísticos en re-

² En Castilla-La Mancha los profesores Miguel Panadero y Félix Pillet han diferenciado en la comarcalización geográfica tres grandes ámbitos: Comarcas de Sierra, Comarcas de Transición y Piedemonte, y Comarcas de Llanura (Panadero y Pillet, 2011, p. 34; Pillet, 2010, pp. 35-36).

³ Nos referimos a Sierra Morena; Sierra de los Canalizos; Ríos Quejigares, Valdezogues y Alcudia; Ríos de la Cuenca Media del Guadiana y Laderas Vertientes; y Lagunas Volcánicas de Caracuel, La Carrizosa y La Perdiguera.

lación con los mamíferos, anfibios y reptiles, peces, invertebrados, plantas y comunidades vegetales de interés, a las que añadimos cuatro Áreas Importantes para las Aves designadas por el Programa Birdlife Internacional. En 2011 se ha catalogado, además, como Parque Natural un sector importante correspondiente a 143.463 has (Ley 6/2011, de 10 de marzo, de Declaración del Parque Natural del Valle de Alcudia y Sierra Madrona) dado el excelente grado de conservación de sus ecosistemas y su excepcional importancia en relación con el patrimonio geológico, la biodiversidad y el paisaje de Castilla-La Mancha.

Como territorio humanizado, a través de los restos arqueológicos, es conocida la presencia humana desde la Prehistoria hasta la actualidad, tanto en el Paleolítico como, principalmente, en el Neolítico, período en el que se datan numerosos ejemplos de pinturas rupestres esquemáticas vinculadas al arco mediterráneo y hoy accesibles para la visita. El poblamiento presenta cierta consolidación durante la época prerromana y sobre todo con la romanización, cuando el valle de Alcudia, rico en minerales, aprovechó su localización estratégica entre Toledo y Córdoba. A lo largo del tiempo, han sido las labores agropecuarias, con un desarrollo predominante de la ganadería, dada la riqueza en pastos, y la minería (plomo y galenas argentíferas), las actividades que le ha conferido singularidad, convirtiéndolo en un ejemplo de cómo «los seres humanos han ido modificando el paisaje con sus actividades y, de esta manera, fueron creando paisajes humanizados según las circunstancias naturales y culturales, y el sistema de valores de una época» (Leimgruber, 2002, p. 24). Con una ubicación privilegiada en la ruta entre Castilla y Andalucía durante la Edad Media y parte de la Edad Moderna, cuando estuvo bajo el dominio de la Orden de Calatrava, se convirtió en destino de los ganados de La Mesta alcanzando cierta prosperidad. Esta situación cambiaría, más adelante, con el desvío del paso por el desfiladero de Despeñaperros en el siglo XVIII para comunicar el centro y el sur peninsular, hecho que condicionaría su aislamiento posterior. A ello se unieron diversos procesos desamortizadores en el siglo XIX que reforzaron su carácter ruralizado con una presencia destacada de la gran propiedad (Pillet, 2012, p. 116).

Hoy la estructura territorial está compuesta por pequeños núcleos de población semirurales (Almodóvar del Campo, Argamasilla de Calatrava,...) y sobre todo, rurales (Cabezarados, Mestanza, Solana del Pino,...) con muy baja densidad demográfica y cuya base socioeconómica a pesar de haberse terciarizado, sigue en gran medida vinculada al medio rural, especialmente en la parte oriental del valle donde nos encontramos numerosos ejemplos de hábitat disperso relacionado con las actividades ganaderas (Serrano de la Cruz, 2011b, p. 163). Estos municipios se encuentran, pues, alejados del desarrollo experimentado por algunos núcleos urbanos cercanos como Ciudad Real

(74.921 hab.) y sobre todo Puertollano (51.997 hab.), cabecera del Área Funcional Urbana que se delimita en esta zona (Pillet *et al.*, 2010) y actúa como centro abastecedor de servicios. Por su parte, las vías de comunicación se organizan en torno a un eje central, la carretera N-420 que atraviesa el territorio de norte a sur, y numerosas carreteras complementarias bien regionales (CM 4112, CM 4110, CM 4202,...), bien comarcales (CR 5003, CR 5021, CR 504,...). Junto a ellas destacamos las líneas de ferrocarril convencional (Madrid-Badajoz con paradas en Puertollano y Brazatortas), y de Alta Velocidad (AVE Madrid-Sevilla con parada en Puertollano) que atraviesa esta zona en dirección norte-sur.

El Plan Estratégico de Desarrollo Sostenible del Medio Rural en Castilla-La Mancha incluye todos los municipios citados dentro del conjunto de «Áreas Rurales a Revitalizar», zonas que presentan «escasa densidad de población, elevada significación de la actividad agraria, y un importante aislamiento geográfico o con dificultades de vertebración territorial» (JCCM, 2008, p. 46), aspectos que todos ellos comparten junto con la despoblación, la ausencia de asentamientos urbanos, el envejecimiento y el predominio de la gran propiedad (latifundios)⁴. Limitaciones que, en gran parte, se han afrontado desde los programas de desarrollo rural diversificando sus economías, en la medida de lo posible, y rentabilizando los recursos endógenos vinculados al patrimonio territorial, aquellos que le ofrecen cierta singularidad respecto a otros territorios.

En la consecución del objetivo planteado inicialmente, partiremos de la hipótesis de que este territorio puede rentabilizar el patrimonio territorial que contiene, atendiendo específicamente al minero, dada su riqueza y las estrategias territoriales seguidas en relación con el diseño de la Ruta de la Minería y su posible aprovechamiento para el turismo.

2. MINERÍA Y PATRIMONIO EN EL VALLE DE ALCUDIA Y SIERRA MADRONA

2.1. Una larga tradición en actividades mineras

Las características geológicas del territorio que aquí hemos denominado Valle de Alcudia-Sierra Madrona, siguiendo la delimitación establecida por la

⁴ Un claro ejemplo es la Finca La Garganta (11.000 has) que, después de la desamortización, fue adquirida por la empresa francesa Sociedad Minero-Metalúrgica de Peñarroya pasando más adelante a Villamagna S.A. (Pillet, 2012, p. 130), y finalizando en manos de aristócratas europeos como el Duque de Baviera, siendo el actual propietario el sexto duque de Westminster, Lord Cavendish.

Asociación para el Desarrollo Sostenible del Valle de Alcudia y Sierra Madrona, han condicionado la presencia de una notable riqueza en depósitos minerales, principalmente filones de relleno en los que se ha encontrado plomo, zinc y plata, que se integran en el Distrito Minero del valle de Alcudia (Palero, 2000 y Zarzalejos, 2011), en el que también se incluyen las explotaciones de hulla de Puertollano (Palero, 2000, pp. 26 y ss.), localizadas al norte. Esta zona se inserta en un territorio minero más amplio que se extiende, en el sector suroccidental de la provincia de Ciudad Real, lindando con el área analizada, por el Distrito Minero de Almadén, caracterizado por yacimientos de cinabrio-mercurio, y en el ámbito meridional, en la vertiente sur de Sierra Morena, ya en Andalucía, por los Distritos de Linares-La Carolina, el valle de los Pedroches, y el de Castuera-Azuaga (Hevia, 2003, p. 11).

Nos encontramos, entonces, en una zona minera intermedia con una notable riqueza patrimonial, cuya posición estratégica podría ser aprovechada para su complementación con otras, como analizaremos más adelante. El origen de las explotaciones se remonta a la época prerromana con la extracción del cinabrio en la comarca de Almadén, como demuestran algunas evidencias epigráficas y arqueológicas que sitúan en Sisapo (actualmente La Bienvenida, dentro del término municipal de Almodóvar del Campo) la «sede de la gestión de las explotaciones de cinabrio más afamadas en tiempos romanos» (Zarzalejos, 2011, p. 55). Sería con la romanización cuando en el valle de Alcudia y en Sierra Madrona se explotaran el plomo, la plata y las galenas argentíferas, configurando un paisaje minero que dejó una gran impronta a través de numerosos yacimientos (más de setenta entre el Bronce Final y la Antigüedad Tardía) y una red de establecimientos de funcionalidad minera y agropecuaria (Zarzalejos, 2011, pp. 56 y ss.). Destacamos, en este período, minas como La Romaniella (en el término de Almodóvar del Campo), poblados de transformación como la Fundición de Valderrepisa (Fuencaliente), hoy prácticamente desaparecido, y complejos mineros como Mina Diógenes (Solana del Pino), siendo muy relevantes las rutas de transporte del mineral que enlazaban el centro con el sur peninsular: la vía Sisapo-Cástulo (La Bienvenida-Linares) y la vía Sisapo-Córdoba (La Bienvenida-Córdoba) (Hevia, 2003, pp. 15 y ss.; Hevia, 2005, pp. 32-34) que atravesaban el área estudiada.

Después de la caída del Imperio Romano, la etapa visigoda supondría un freno a las labores mineras en esta zona que, más adelante, la dominación árabe revitalizaría (principalmente, la extracción de cinabrio en Almadén), reduciéndose las explotaciones durante el período medieval, del cual se tiene muy poca información. Más adelante, con el Descubrimiento de América, siguiendo a Miguel F. Gómez (2000, pp. 100-101), diversos factores favorece-

rían el desarrollo de las explotaciones de plomo de pequeño tamaño en el valle de Alcudia, tales como las guerras (necesidad de metales para cañones, balas, etc.), el incipiente desarrollo urbano (hierro para la clavazón), el proceso de colonización del territorio y el crecimiento demográfico (aperos de labranza, etc.) o el arraigo de la pañería rural (bermellón para tintes). Especialmente relevante, durante la Edad Moderna, sería la extracción del cinabrio-mercurio en la vecina zona de Almadén dada su utilidad para la amalgamación de la plata y el oro americanos (Cañizares, 2008a, p. 13).

No será hasta el siglo XIX cuando las explotaciones del valle de Alcudia y Sierra Madrona experimenten un cierto esplendor, después de la aprobación de la Ley Minera de 1825 con la llegada de sociedades de inversión y posteriormente con el ferrocarril. A modo de ejemplo, en 1844, se habían denunciado 28 minas de plomo, 2 de plomo argentífero, 2 de hierro y 6 escoriales de plomo en esta zona (Quirós, 1969, p. 512), además eran notables los avances técnicos, en especial procedimientos mecánicos como la máquina de vapor, aplicados a la explotación y a las infraestructuras de pozos y galerías (Hevia, 2005, pp. 36-37), claramente identificables, por ejemplo, en las explotaciones de Minas del Horcajo (Almodóvar del Campo).

A partir de los años treinta del siglo XX se iniciaría la decadencia de la minería marcada por el cierre de minas y acompañada del «inevitable abandono y desmantelamiento de las estructuras de transformación» (Hevia, 2005, p. 37). Como en otras zonas industriales y/o mineras, en los años siguientes se pasó por un proceso traumático de declive en el empleo y de degradación ambiental (Jonsen-Verbeke, 1999) al que se unió un cierto rechazo a las actividades mineras en relación con la dureza del trabajo al que se asociaban.

No obstante, en ese mismo período la minería en Almadén continuaba en alza por la revalorización del mercurio para diversos usos (termómetros, industria química, etc.) y Puertollano había vivido un período de prosperidad coincidiendo con la Primera Guerra Mundial que permitía mantener la explotación de la hulla en numerosas concesiones, así como de otro mineral, las pizarras bituminosas, fundamentales para la obtención de aceites industriales y muy valiosas posteriormente durante la Autarquía. En Almadén el mercurio se seguiría extrayendo hasta el año 2003, cuando se cierran las minas y se inicia su transformación en Parque Minero; y en Puertollano la hulla, extraída a cielo abierto desde mediados de los años ochenta, sigue abasteciendo las centrales de producción termoeléctrica en la actualidad, no así las pizarras que se explotaron solo durante el período 1925-1966.

En este amplio territorio la minería ha constituido, por lo tanto, uno de los ejes de vertebración histórica y un elemento dinamizador que ha condicio-

nado su evolución y su definición comarcal (Hevia, 2003, p. 9). Los restos heredados de estas labores mineras constituyen hoy un rico patrimonio que, arraigado en el territorio, nos proporciona información de cómo las personas se han relacionado con el medio y lo han transformado para poder subsistir en él, información que podemos obtener a través de restos tangibles (salas de máquinas, pozos, etc.) e intangibles (cultura minera) (Cañizares, 2011).

2.2. La riqueza y el abandono del Patrimonio Minero

Partiendo de la consideración del territorio como patrimonio (Ortega, 1998; Cañizares, 2005, p. 21), favorecida por la «Nueva Cultura del Territorio», podemos abordar éste en su vertiente patrimonial al dejar de considerarlo solo como el sustrato de las actividades humanas y valorarlo como «cultura, historia, memoria colectiva, referente identitario, bien público, espacio de solidaridad y legado» (VV. AA., 2006). De la unión de ambos términos, patrimonio y territorio, renovados conceptualmente, surge el patrimonio territorial identificado, como ya afirmó J. Ortega Valcárcel (1998, p. 33), «no solo el objeto edificado, sino la construcción del espacio más allá del edificio», es decir, una herencia compuesta por todo un conjunto de elementos tangibles e intangibles que nos ofrecen información de cómo el hombre, los grupos sociales, se han relacionado con un determinado espacio y lo han explotado para poder sobrevivir en él. Y es en esta información donde radica su interés para el geógrafo (Cañizares, 2009, pp. 93 y ss.), pudiéndolo analizar, como ha sucedido para Castilla-La Mancha, como objeto de interés turístico a través de la aproximación comarcal (Pillet, 2011, pp. 727 y ss.).

El territorio Valle de Alcudia-Sierra Madrona presenta una gran variedad de recursos relacionados con el patrimonio territorial, pues como en otros ámbitos de escala intermedia como por ejemplo la montaña palentina, el propio territorio «es ya, de por sí, un recurso y un factor de atracción de primer orden, que apoya su puesta en valor en el propio modelo de organización histórico-administrativa y en la configuración física» (Plaza, 2009, p. 64). No obstante, nos interesa destacar en este caso un tipo de patrimonio territorial específico, el derivado de las labores mineras que como el patrimonio industrial, en general, presenta «un alto valor cultural como manifestación del desarrollo económico y social y de la expresión de identidad de muchos territorios» ofreciendo en España grandes oportunidades como recurso turístico (Pardo, 2010, p. 239).

Como hemos señalado en otras ocasiones (Cañizares, 2005 y 2011), el patrimonio minero integra el conjunto de restos materiales e inmateriales hereda-

dos de las actividades mineras, de manera específica, que se han desarrollado en el pasado o que se desarrollan en la actualidad y que conforman la memoria colectiva de una determinada población. Partiendo de que tiene una vertiente geológica (patrimonio geológico minero) vinculada a la riqueza del yacimiento y otra propiamente minera, relacionada con los espacios productivos (cuenca minera) y los sociales (hábitat, servicios, etc.), se le reconoce el valor histórico como fuente de información de anteriores etapas socioeconómicas, el valor material que conserva el patrimonio mueble y el inmueble, el valor cultural y sentimental, el valor estético vinculado generalmente a los componentes artísticos de la arquitectura industrial, el valor emocional relacionado con la trayectoria vital de los mineros, y el valor tecnológico que se deriva del proceso extractivo (Álvarez, 2009, pp. 29-30), tanto si se trata de elementos aislados, como de conjuntos mineros o de paisajes culturales mineros.

En esta zona, al igual que en el cercano Parque Minero de Almadén, existen numerosas identidades que son tangibles e intangibles y permiten que su población se reconozca en ellas. Son más claramente identificables los elementos materiales (tangibles) como castilletes mineros, salas de máquinas, lavaderos, chimeneas, vagonetas, herramientas, lámparas, viviendas obreras, etc., que los inmateriales (intangibles) como la cultura minera (gastronomía, canto de las minas, lenguaje, creencias, ritos, etc.) pero igualmente importantes, puesto que a las obras se añaden el conjunto de valores que dan sentido a la peculiar manera de entender la vida en los pueblos mineros (Carvajal y González, 2008, p. 146). Nos referimos, pues, a restos heredados de las actividades mineras que poseen valor histórico, tecnológico, social, arquitectónico o científico, convirtiéndose en recursos del territorio y componentes del paisaje (Cañizares, 2010) y que, en este caso, como analizaremos más adelante, se han integrado, la mayor parte de ellos, como recursos dentro de una ruta específica creada para su aprovechamiento turístico.

Los elementos materiales han sido inventariados desde la Asociación para el Desarrollo Sostenible del valle de Alcudia y Sierra Madrona (<http://valledealcudia.net/>)⁵ y ante la diversidad existente, destacamos algunos, preferentemente del siglo XIX o principios del XX, muchos de ellos en lamentable estado de conservación. Intentando asimilarlos a la tipología establecida por el Plan Nacional de Patrimonio Industrial (IPCE, 2011) en la que se diferencian tres

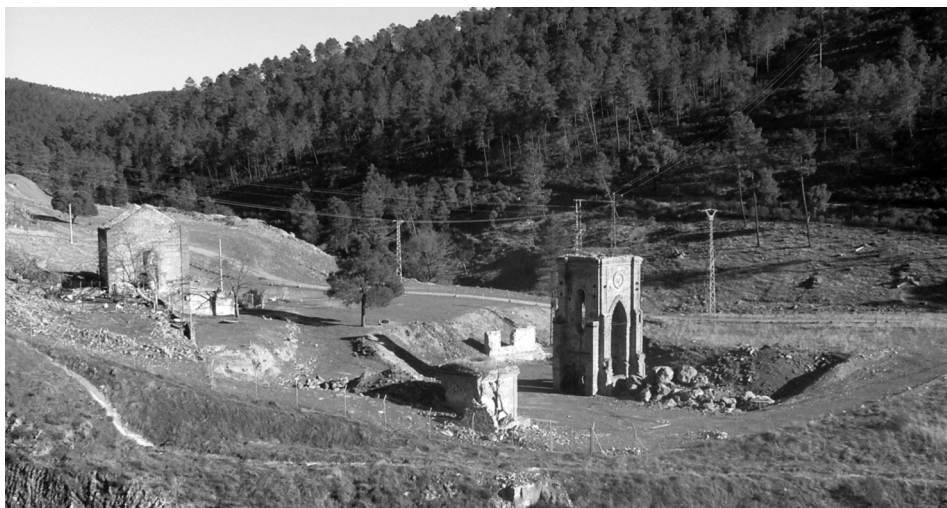
⁵ En 2001 se realizó un Inventario de Recursos Mineros de la comarca con mayor potencial de explotación turística, así como investigaciones en relación con las explotaciones históricas de galena argentífera (Hevia, 2005, p. 30), publicado con el título *Patrimonio Minero del Valle de Alcudia y Sierra Madrona* (Hevia, 2003).

tipos de bienes industriales (que incluyen, lógicamente, los mineros): «elementos aislados», «conjuntos industriales» y «paisajes industriales», podemos decir que aquí predominan las dos primeras categorías.

En primer lugar, por su relevancia, destacan los conjuntos, es decir aquellos en los que se conservan todos los componentes materiales y funcionales, así como su articulación constituyendo una muestra coherente y completa de una determinada actividad, en este caso la minería. Aquí los identificamos con la mayor parte de complejos mineros y/o grupos mineros, más o menos completos, en los que sobresalen algunos elementos singulares que los identifican como los poblados en Mina Diógenes, Pueblo Nuevo, San Quintín, etc.; algunos castilletes relevantes, principalmente de mampostería como los de Minas del Horcajo (figura 2) junto a algunos otros repartidos en los conjuntos de Pozo «Los Dolores», San Quintín, etc., así como un único castillete de hierro correspondiente al complejo de Mina de Las Pozas⁶.

FIGURA 2

CASTILLETE DE MAMPOSTERÍA EN MINAS DEL HORCAJO
(ALMODÓVAR DEL CAMPO)



Fuente: María del Carmen Cañizares Ruiz (2010).

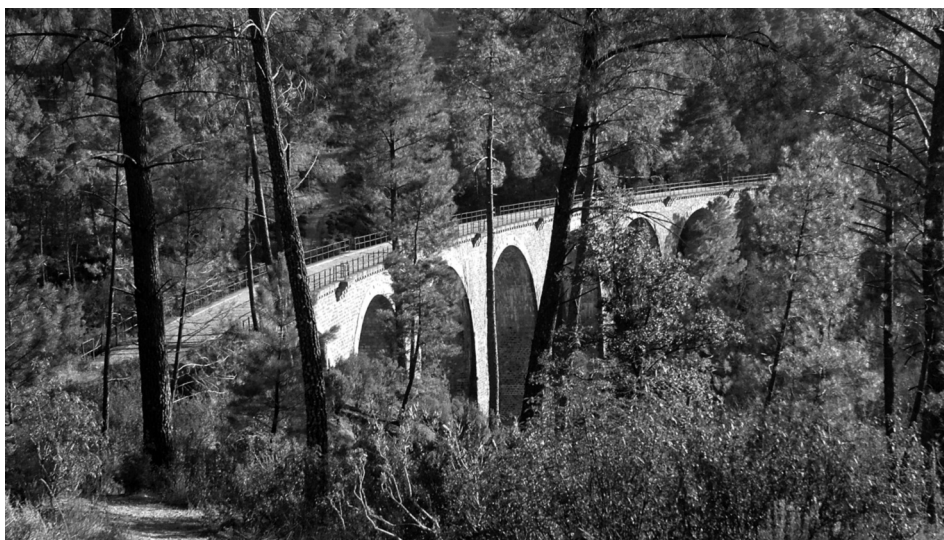
⁶ Existe otro conservado y rehabilitado procedente de la Mina Diógenes actualmente ubicado en la actual Escuela de Ingeniería Industrial y Minera de Almadén (Universidad de Castilla-La Mancha), heredera de la antigua Academia de Minas fundada en 1777 por el Rey Carlos III.

En segundo lugar, también son numerosos los elementos aislados, aquellos que por su naturaleza o por la desaparición del resto de componentes poseen valor histórico, arquitectónico o tecnológico y constituyen un testimonio suficiente de la actividad que ejemplifican, como es el caso de la minería. Los encontramos dispersos en el territorio y se corresponden, principalmente, con edificaciones o construcciones de mampostería como salas de máquinas y edificios anexos (Mina «La Romana», Mina del General-Las Panaderas, Mina de Los Pontones-Hoz del Chorillo, etc.), diques de estériles (Aldea de Veredillas), restos de escombreras, lavaderos, tolvas y chimeneas (Grupo Minero La Gitana, Mina del Encinarejo, etc.) y galerías (Mina de Los Pontones-Hoz del Chorillo). Destacamos los restos de un viaducto minero (figura 3) del antiguo trazado del ferrocarril de vía estrecha de principios del siglo xx, próximo a Minas del Horcajo, y también los restos de antiguas fundiciones (Valderrepisa y El Robledo).

Elementos, todos ellos, que forman parte de una «riqueza patrimonial minera que, aunque muy degradada y abandonada, se conserva intercalada entre los bellos parajes» (Hevia, 2005, p. 37) y presenta un enorme potencial. Además, como hemos señalado anteriormente, son indisolubles de las manifesta-

FIGURA 3

VIADUCTO EN MINAS DEL HORCAJO (ALMODÓVAR DEL CAMPO)



Fuente: María del Carmen Cañizares Ruiz (2010).

ciones de patrimonio inmaterial relacionadas con los modos de vida locales entre las que destacamos las Fiestas de Santa Bárbara, patrona de los mineros, celebradas el cuatro de diciembre con gran arraigo en algunos municipios como Almodóvar del Campo e Hinojosas de Calatrava.

3. LA RUTA DE LA MINERÍA EN EL MARCO DEL DESARROLLO TERRITORIAL

Una de las fórmulas más acertadas de puesta en valor del patrimonio minero en relación con el territorio en el que se inserta es la creación de museos y parques mineros vinculados a cuencas mineras clausuradas, como es el caso del Ecomuseo de Le Creusot-Montceaux-Les Mines en Borgoña (Francia) o del Parque Minero de Riotinto en Huelva (España), donde se han reutilizado diversos elementos materiales (castilletes, edificaciones, etc.) e incluso se pueden visitar antiguas explotaciones mineras. Existen numerosos ejemplos en Europa y también, aunque han llegado con algo de retraso, en España (Cañizares, 2011) que sirven de complemento a otra de las modalidades de revalorización del patrimonio industrial y/o minero: la confección de Rutas o Itinerarios específicos de patrimonio minero. Desde ejemplos a escala europea como es el caso de la Ruta Europea del Patrimonio Industrial (ERIH) que discurre por 32 países e integra más de 850 objetos, algunos de ellos relacionados con la minería como el Complejo Industrial de la Mina Zollverein (Alemania), hasta ejemplos que unen regiones de diferentes países como la Ruta del Hierro en los Pirineos que discurre por España, Francia y Andorra, junto a ejemplos locales como la Ruta por la Cuenca Minera de Linares en Jaén.

En el contexto de la revalorización del patrimonio, la creación de rutas turísticas puede permitir la reactivación de las economías locales por constituirse, en definitiva, en una nueva actividad económica, que no necesita de grandes inversiones sino pensar como transformar los elementos con valor patrimonial en recursos atractivos para el turismo. Lógicamente esto requiere de una organización en la que compartan responsabilidades tanto el sector público como el privado, pero siempre propiciando un alto grado de participación social. De esta forma se puede generar un desarrollo turístico local y sustentable, permitiendo que ciertos espacios periféricos se integren a la economía (Fernández y Guzmán, 2005, p. 98). En nuestro caso patrimonio industrial (minero) y desarrollo se han unido (Dambron, 2004) y muchos de los elementos materiales anteriormente analizados se han incorporado al diseño de la Ruta de la Minería cuya andadura se inicia en 2004 con la localización de los primeros paneles informativos.

FIGURA 4
CARTEL INDICATIVO DE LA RUTA DE LA MINERÍA



Fuente: María del Carmen Cañizares Ruiz (2010).

3.1. La Ruta de la Minería en el valle de Alcudia y Sierra Madrona

En el territorio Valle de Alcudia-Sierra Madrona, siguiendo la información ofrecida por la Asociación para el Desarrollo Sostenible del Valle de Alcudia (<http://valledealcudia.net/>), la Ruta de la Minería es considerada como una de las cinco Rutas Ecoturísticas ofertadas⁷. Con la denominación: De La Bienvenida a Fundición de El Robledo y trazada en relación con la Red Rocinante⁸, recorre una distancia de 187 kilómetros desglosados en 145 km que discurren por carreteras catalogadas como «de interés paisajístico» y 42 km de «itinerarios no motorizados» por caminos (29 km) y vías pecuarias (13 km). Éstos últi-

⁷ Las otras son la «Ruta de Don Quijote», la «Ruta de la Trashumancia», la «Ruta de las Pinturas Rupestres» y la «Ruta Red Natura 2000» (<http://valledealcudia.net/>).

⁸ La «Red Rocinante», aunque no se ha llegado a consolidar, integraba inicialmente un conjunto de 11 Corredores Ecoturísticos y Medioambientales que unían lugares de interés natural y cultural en Castilla-La Mancha.

mos, todos ellos públicos, ofrecen un mayor interés y permiten realizar un recorrido con dificultad baja y una duración prevista de 10 horas. Su itinerario, que podemos observar en la figura 5, parte del Yacimiento Arqueológico de La Bienvenida (indicado en la cartografía con 1) donde se ubicaba la antigua Sisapo, referente histórico en el valle de Alcudia en época romana. A partir de este punto se pueden visitar los siguientes complejos mineros, muchos de ellos con un gran valor patrimonial aunque necesitados de rehabilitación dado su precario estado de conservación. A continuación identificamos los principales lugares de interés (paradas) de la ruta siguiendo la cartografía adjunta (figura 5):

- 2. El Pozo Minero Los Dolores (Almodóvar del Campo), ubicado junto a la Cañada Real Segoviana y fabricado en mampostería a finales del siglo XIX con una gran robustez.
- 3. El Grupo Minero La Romana-Verdillas (Almodóvar del Campo/Brazatortas) que consta de diferentes localizaciones: la Mina La Emperatriz (Brazatortas) donde quedan restos de dos castilletes de mampostería, un dique de estériles y construcciones anexas; la Mina La Romana donde aparecen construcciones de finales del siglo XIX aunque en sus galerías se han encontrado objetos de origen romano; y el antiguo poblado minero de Verdillas, creado en 1880, en el que se pueden observar calles empedradas y alzados de tapial muy deteriorados de las viviendas. También se conserva un gran dique de estériles, y abundantes restos de castilletes de mampostería que se elevan sobre pozos, en los que todavía se pueden ver los arranques de las galerías perpendiculares enmarcadas por arcos de medio punto realizados en ladrillo.
- 4. Las Minas del Horcajo (Almodóvar del Campo) en el sector más meridional, ya en Sierra Madrona, conformaron uno de los complejos más importantes de la zona principalmente debido al auge que experimentó en el período 1888-1910 bajo el dominio de empresas francesas y belgas. Hoy conserva restos del poblado minero del siglo XIX, que llegó a albergar 1.876 habitantes, 554 casas, hospital, farmacia, escuelas, cooperativa de consumo y sociedad recreativa. Muy significativos son sus castilletes de mampostería ornamentados, algunos de los cuales conservan sus arcos ojivales, junto con los restos de escombreras, lavaderos, talleres, y la iglesia. En las proximidades se encuentra la Microreserva de Murciélagos del Túnel de Niebla.
- 5. La Fundición Romana de Valderrepisa (Fuencaliente), poblado-fundición donde se ha documentado una sola fase de ocupación de época romana (med. siglo II - med. siglo I a.C.) en el que quedan solo algunos restos de estructuras destinadas a las labores de fundición del plomo y la plata.

- 6. Las Minas del General-Las Panaderas (Cabezarrubias del Puerto) presentan restos de edificaciones de mampostería, en su mayoría anexas a pozos y algunas escombreras.
- 7. El Pozo Minero Las Simonas (Hinojosas de Calatrava) compuesto de dos pozos, uno de ellos parcialmente cubierto por una estructura metálica, junto con restos de construcciones empleadas para la maquinaria y un gran dique de estériles.
- 8. La Mina de las Pozas (Mestanza) se caracteriza por albergar el único pozo metálico de la ruta, de pequeñas dimensiones.
- 9. El Complejo Minero de Mina Diógenes (Solana del Pino) de origen romano, albergaba un poblado, la explotación minera y una fundición de los que existe constancia a través de los restos arqueológicos y algunas trincheras de explotación. La mina alcanzó su auge a finales del siglo XIX y comienzos del XX manteniéndose activa hasta 1979. Se conservan restos de las viviendas de los trabajadores, instalaciones mineras, lavaderos y una capilla.
- 10. El Grupo Minero La Gitana (Mestanza) con las Minas de La Gitana y de Villalba estuvo en actividad de 1896 a 1913. Aparecen elementos correspondientes a dos grupos, el primero con tres pozos, lavaderos, tolvas, edificios anexas y una gran chimenea de mampostería, mientras que en el segundo destacan los lavaderos de mediados del siglo XX. En las proximidades se encuentra el Monumento Natural del Volcán de la Alberquilla.
- 11. La Mina del Encinarejo (Mestanza) incluye restos de dos pozos asociados a tolvas y piscinas de decantación, una chimenea y edificios anexas pertenecientes a un horno, naves de mampostería y dos bocas de acceso al interior de las galerías.
- 12. Las Minas del Burcio (Mestanza) destacan por los restos de un importante castillete de mampostería junto al que se conservan algunos edificios anexas en ruinas.
- 13. El Complejo Minero de La Nava de Riofrío-Pueblo Nuevo (Mestanza), de origen romano, se organiza en torno a dos asentamientos que florecieron a comienzos del siglo XX: la Mina Los Pontones-Hoz del Chorrío donde permanecen algunos restos de edificaciones; y el Poblado Minero de Pueblo Nuevo o Nava de Riofrío, construido en 1923, en el que se identifican restos de las viviendas de los mineros y de otras edificaciones (oficinas, hospital, etc.) junto con la iglesia.
- 14. La Fundición de El Robledo (San Lorenzo de Calatrava) es probablemente de origen romano, aunque, como en otros casos, alcanza su auge

3.2. Recursos vinculados al Patrimonio Territorial y Rutas complementarias

En el área analizada, en base a su identidad minera, el propio territorio es «referente de su identidad y cultura» (VV. AA., 2006). Actualmente, como en otras comarcas semejantes en las que el componente de ruralidad es aún muy destacado, el patrimonio puede conformar «opciones de sostenibilidad al crecimiento económico» (Barrientos, 2010, p. 109). En este caso retomamos la identificación del territorio como patrimonio y encontramos numerosos recursos dentro del patrimonio territorial que asociamos a formas de patrimonialidad específicas, muchos de ellos incluidos en otros itinerarios ecoturísticos como parte de la labor de desarrollo territorial realizada por la Asociación para el Desarrollo Sostenible del Valle de Alcudia y Sierra Madrona. Junto con los recursos vinculados con el patrimonio minero y la Ruta de la Minería, ya analizada, encontramos en este territorio:

- Recursos relacionados con el patrimonio natural: como los ejemplos de paisaje apalachense y de monte mediterráneo (Parque Natural del Valle de Alcudia y Sierra Madrona, LICs de Sierra Morena y de la Sierra de los Canalizos), especialmente en Sierra Madrona donde «la geomorfología se alza como uno de los principales recursos» (Serrano de la Cruz, 2011a, p. 144), así como los afloramientos y lagunas volcánicas (Monumentos Naturales de la Laguna Volcánica de Michos, Los Castillejos Volcánicos de La Bienvenida, la Laguna Volcánica de La Alberquilla y el Volcán de Alhorín, y LICs de las Lagunas Volcánicas de Caracuel, La Carrizosa y la Perdiguera), en los que se puede observar la fauna autóctona de gran valor. Todos ellos se integran en la Ruta Red Natura 2000 y se pueden contemplar a través de la Red de Miradores entre los que destacan el Mirador de La Santa, el de San Lorenzo y el de Las Tiñosas.
- Recursos relacionados con el patrimonio arqueológico: todo un conjunto de representaciones de arte rupestre «esquemático» de origen neolítico localizadas en las áreas montañosas, aprovechando abrigos naturales creados por los afloramientos de cuarcita, donde encontramos figuras humanas (antropomorfos), animales (zoomorfos), ídolos y motivos geométricos. Especialmente relevantes son los yacimientos de La Batanera y Peña Escrita (Fuencaliente), Covatilla del Rabanero (Solana del Pino) y los Callejones de Riofrio I y II (Mestanza), dentro de un conjunto de unas 100 representaciones catalogadas como Bien de Interés Cultural (BIC) que articulan la Ruta de las Pinturas Rupestres.

- Recursos relacionados con los paisajes agropecuarios: ejemplifican la tradición ganadera y agrícola de este territorio cuando sus pastos, vinculados a la Orden de Calatrava como una de sus dehesas más importantes, se convirtieron en destino invernal de los ganados de La Mesta, «llegándose a concentrar, según la calidad de los pastos, más de 300.000 cabezas de ganado» (Cañizares y Plaza, 2004, pp. 188-189). Los latifundios son claros exponentes de esta evolución⁹, así como las tierras de cultivo mucho menos representadas. Además podemos descubrir ejemplos de vivienda rural manchega con influencia andaluza (Sancho y Panadero, 2004, p. 121) y, sobre todo, elementos relacionados con la trashumancia como las vías pecuarias (cañadas, cordeles y veredas), descansaderos y abrevaderos, destacando los de Domingo Pedro, los Charcones o el Pozo Villalba, así como Ventas en el caso de la del Zarzoso, La Bienvenida o la quijotesca Venta de la Inés, accesibles a través de la Ruta de la Trashumancia.
- Los elementos destacados de arquitectura popular, civil y religiosa: en el caso de la Venta de la Inés y su entorno (Almodóvar del Campo), algunas Casas Solariegas y un Colegio Rural (Mestanza), el Puente del Río Montoro, y las Iglesias Parroquiales de Santa Catalina Virgen y Mártir (Tirteafuera) y Nuestra Sra. de la Asunción, junto con la Capilla de la Trinidad (Almodóvar del Campo). En este contexto, es significativo como, sobre todo en la zona serrana, «los pequeños pueblos desprenden una curiosa atracción ejercida por la sucesión de modestas casas tradicionales» (Serrano de la Cruz, 2011a, p. 144).
- Por último, en el ámbito de los recursos inmateriales, relacionados con el patrimonio etnográfico y el folklore: sobresalen junto a las ya citadas Fiestas mineras de Santa Bárbara (Hinojosas de Calatrava, Almodóvar del Campo y Cabezarrubias del Puerto), las Fiestas ganaderas de San Antón (Villamayor de Calatrava), las Fiestas agrícolas de San Isidro, San Antón y San Sebastián en toda la zona, y las Matanzas (Cabezarrubias del Puerto) junto a la Fiesta de La Reliquia en San Lorenzo y los Encierros taurinos de Almodóvar del Campo. La gastronomía presenta cierta riqueza en quesos y platos relacionados con las labores ganaderas como las migas o las gachas. Y respecto a la artesanía destaca la forja, carpintería, guarnicionería y tallas de cuerna y madera, principalmente.

⁹ En el Valle de Alcudia, al igual que en el Campo de Calatrava, la desamortización no dio lugar a una mejor distribución de la propiedad dado que el tamaño de las fincas era demasiado grande y el precio excesivamente alto para que pudieran ser adquiridas por los pequeños labradores, beneficiándose la burguesía y los terratenientes locales (Pillet, 1992, p. 223).

Junto a las rutas señaladas, destacamos también la importancia de dos itinerarios diseñados a diferente escala y de carácter regional que recorren este territorio y permiten el acceso a la mayor parte de recursos seleccionados. Nos referimos, en primer lugar, a la Ruta de Don Quijote, cuyo reconocimiento como «Itinerario Cultural Europeo» le aporta un plus de calidad nada desdeñable, que atraviesa este territorio en su Tramo 4. Volcán, Mina y Dehesa. Del valle de Alcudia al Campo de Calatrava, con algunos hitos importantes como la Venta de la Inés (Cañizares, 2008b, p. 68). Y, en segundo lugar, a la Red de Corredores Ecoturísticos Rocinante, Red Rocinante anteriormente comentada, cuyo Corredor I Toledo-Cabañeros-valle de Alcudia-Sierra Morena discurre por gran parte de este espacio. Los paisajes que integran estas rutas conforman, por sí mismos y junto con los recursos específicos, sus principales activos, bien sean de carácter natural como los ejemplos de monte mediterráneo, de dehesas de pastizales o de sotos y riberas, por citar los más destacados, bien sean de carácter cultural como las dehesas agropecuarias vinculadas con la trashumancia o los paisajes mineros. Por esta razón, identificamos también los paisajes como patrimonio, ya que siguiendo a R. Silva (2009, pp. 313 y ss.) existe una idea de pertenencia colectiva, un reconocimiento social de sus valores materiales y culturales, así como una preocupación ciudadana por su conservación y la transmisión de sus valores.

4. APROVECHANDO SINERGIAS: ALMADÉN-VALLE DE ALCUDIA-SIERRA MADRONA-PUERTOLLANO

Las potencialidades de los recursos del patrimonio territorial y su puesta en valor en relación con el turismo está vinculada con las infraestructuras turísticas, con la visibilidad de los recursos y con los productos obtenidos (Silva y Salinas, 2008, p. 80). En el territorio Valle de Alcudia-Sierra Madrona hay que resaltar que los recursos hosteleros son escasos ya que solo se contabilizan 10 casas rurales, 1 hotel rural, 4 hoteles de dos estrellas, 2 hoteles de una estrella, 1 pensión, 4 hostales, 2 albergues y 1 camping, ofertando en total unas 500 plazas. Por su parte, los equipamientos para el turismo y el ocio aún son insuficientes y se centran en una Oficina de Información localizada en Almodóvar del Campo¹⁰. Respecto a la visibilidad, necesaria para convertir estos

¹⁰ Actualmente se está tramitando la concesión de una Oficina de Turismo de Ámbito Comarcal en el Valle de Alcudia recogida dentro de la Red INFOTUR.

recursos en productos turísticos, presenta limitaciones puesto que se trata de un territorio con numerosos recursos reconocidos institucionalmente, siendo de gran utilidad la información ofrecida por la Asociación para el Desarrollo Sostenible del Valle de Alcudia a través de su página web, la señalización de recursos y las rutas temáticas ofertadas. Finalmente, en relación con los productos obtenidos, sería enormemente importante la catalogación de este territorio y de sus recursos como Parque Cultural y la consolidación del Parque Natural del Valle de Alcudia y Sierra Madrona (Cañizares, 2012, p. 339).

Como en otros territorios rurales marginales, en esta zona se está trabajando desde hace algunas décadas por «conseguir una progresiva recuperación de espacios y elementos de memoria e identidad social, cultural, económica y territorial de los pueblos y las sociedades rurales» (Vázquez, Martínez y Serrano, 2006) con la finalidad de diversificar las economías locales, potenciar el empleo y atraer visitantes. Cuestión que abordó la Mancomunidad de Municipios del Valle de Alcudia y Sierra Madrona iniciando un proceso integral de gestión del patrimonio comarcal con el fin de activar los nuevos yacimientos de empleo en torno al patrimonio y reforzar la identidad comarcal (CEDER, 2003, p. 5).

Aquí hemos identificado los principales recursos vinculados con su patrimonio territorial tanto de carácter natural como cultural, sabiendo que, como ocurre en otras comarcas de sierra castellano-manchegas, «el turismo se ha convertido en elemento clave del desarrollo, rural comarcal» (Pillet, 2011, p. 732). No obstante, no podemos obviar algunas peculiaridades de este espacio que no favorecen precisamente el desarrollo, como la distribución de la propiedad, heredera del proceso desamortizador y desigual a favor de los grandes propietarios (Pillet, 2012, pp. 128-130), muchos de ellos absentistas, paradójicamente relacionada con el buen estado de conservación de este espacio pero también con las dificultades de accesibilidad; tampoco los problemas o estrangulamientos relacionados con las carencias en infraestructuras y equipamientos, la escasez de oferta hotelera y su concentración en Fuencaliente (turismo cinegético); así como la excesiva dependencia de la ciudad de Puertollano y de sus actividades económicas. Añadimos además que no se realiza ningún control de visitantes por lo que no es posible saber el número de personas que visitan este territorio y hacen uso de las rutas ofertadas. Por tanto, en el momento actual, como le sucede a otras zonas rurales, si se pretende realzar la valorización de los recursos analizados, su ordenación debe realizarse desde una óptica integral que abarque no solo la configuración espacial y estructural del conjunto de elementos, sino también las relaciones que mantienen entre ellos dentro de un sistema territorial en el que cada recurso tiene sentido

como producto de la relación histórica entre medio natural y acción humana (Feria, 2010, pp. 134 y 136), procediendo fundamentalmente a la mejora de las infraestructuras relacionadas con el turismo.

Partiendo de la importancia que hemos concedido al patrimonio minero y a la Ruta de la Minería y aún siendo conscientes de las necesidades de rehabilitación/restauración de algunos complejos mineros, pues como afirma P. Hevia (2005, p. 31) «para que la actuación sobre el patrimonio minero sea completa es necesario mejorar el entorno de los centros elegidos para la Ruta de la Minería, así como consolidar algunas estructuras arquitectónicas, que en casos concretos necesitarían una intervención inminente para evitar su desaparición», consideramos que sería muy apropiado, desde el punto de vista de la atracción de visitantes, aprovechar las sinergias que ofrece la vinculación de este territorio con los cercanos y limítrofes, dentro de la provincia de Ciudad Real, correspondientes a la Comarca de Almadén caracterizada por las minas de cinabrio-mercurio, en el oeste, y a la Cuenca Minera de Puertollano, en el norte. Estas áreas mineras ya fueron incluidas en el Plan Nacional de Patrimonio Industrial iniciado en 2001 para asegurar su conservación y sobre ellas se afirmó que «bien podrían servir de clave para plantear en esta parte de la región una especie de ruta minera» (Pardo, 2005, p. 49), principalmente por su largo pasado minero y su gran potencial para la puesta en valor de su legado patrimonial (Pardo, 2008, p. 171). Todos ellos conforman una zona de clara identidad minera en la que se han puesto en marcha iniciativas de turismo minero (Cañizares, 2003 y Cañizares, 2004, pp. 134 y ss.) y donde se podría diseñar un ambicioso itinerario que integrara productos más consolidados como el Parque Minero de Almadén y el Museo de la Minería en Puertollano, sin olvidar la complementariedad con otros recursos de carácter natural y/o cultural, ya que dada la riqueza ambiental de esta zona, presenta «un elevado interés de cara al turismo verde, al turismo rural y al ecoturismo» (Vázquez, Martínez y Serrano, 2006)¹¹. Hemos de decir de antemano que no existe ningún proyecto compartido en el momento actual que nos permita asegurar que estos espacios mantienen algún tipo de conexión.

El Parque Minero de Almadén ofrece la posibilidad de visitar una de las explotaciones mineras más antiguas de la región, de la que se extrajo un tercio del cinabrio-mercurio del mundo y que en 2012 ha sido declarada «Patrimo-

¹¹ En 1994 se realizó un Proyecto de Planificación Estratégica de Ecoturismo en la Comarca del Valle de Alcudia dentro del Plan Marco de Competitividad del Turismo Español (Programa FUTURES) de la Unión Europea coordinado por la Universidad de Castilla-La Mancha (Acosta y Panadero, 1995).

nio de la Humanidad». Con una actividad minera que se inicia en época prerromana, alcanza cierto auge con la romanización, y acoge un primer desarrollo tecnológico con la dominación árabe, debido a la creación de los hornos de xabecas ideados para calentar el cinabrio y convertirlo en mercurio. Goza, después, de una gran importancia estratégica con el Descubrimiento de América, cuando el mineral resultante es utilizado para amalgamar la plata y el oro americanos, llegando al siglo xx con una producción de mercurio clave para la industria química que se ha mantenido hasta el cierre de las minas en el año 2001, finalizando su actividad metalúrgica en 2003. Es en este momento cuando su clausura deja al descubierto un importantísimo legado minero-industrial (Cañizares, 2008a) que hoy se integra en uno de los parques mineros más importantes de España, inaugurado en 2008 como una de las primeras actuaciones del Plan Nacional de Patrimonio Industrial e incluido en la Ruta Europea de Patrimonio Industrial (ERIH), anteriormente citada.

En el caso de Puertollano, inicialmente el Museo de la Minería abierto al aire libre en 1992 y posteriormente transformado, supuso también la revalorización del legado rescatado de las explotaciones mineras de esta cuenca cuyo origen se remonta a finales del siglo xix y que se encuentra actualmente activa. Cuenca dedicada a la minería del carbón (hulla) y de pizarras bituminosas cuya transcendencia ha sido mucho más modesta que la del caso anterior. La recuperación de algunos de los elementos más significativos como los castilletes metálicos (Pozo Norte, Pozo Santa María, etc.) y de mampostería, salas de máquinas, lavaderos, etc., así como otros simbólicos como la Máquina de vapor 050 de 1908 conocida como «La Gorda» (Cañizares, 2005, pp. 117 y ss.), junto con la edificación de un museo de obra nueva que permite el acceso a una mina-imagen, han dotado a esta zona de un cierto interés en relación con la cultura minera. La inclusión de la Zona Minera de Puertollano dentro del Plan de Patrimonio Industrial, revisado en 2011 y avalado por el actual Instituto del Patrimonio Cultural de España, le confiere una gran importancia ya que solo se han seleccionado 49 actuaciones en toda España y nos conduce a pensar que, en un futuro inmediato, este paisaje se encuentre convenientemente revalorizado.

Para terminar cabe señalar que si en 2003 afirmábamos que no se habían valorado suficientemente los recursos del patrimonio minero ni se habían incorporado a las estrategias de desarrollo en esta zona (Cañizares, 2003, p. 104), casi una década después empiezan a verse los resultados de todo el trabajo orientado a la puesta en valor del patrimonio, en general, y del patrimonio minero en particular, lo cual permite vincularlo con el turismo (Conlin y Jolliffe, 2010) y además con un turismo compatible con los objetivos del desarrollo sostenible, como ocurre en otras zonas mineras (Cole, 2004).

5. CONCLUSIÓN

Si como afirmaban Inmaculada Caravaca y Víctor Salinas (2005, p. 8), «el reto de los próximos años desde la perspectiva geográfica está en identificar en el territorio aquello que le es útil a la sociedad que lo ocupa y, sobre todo, en lo que se reconoce», es especialmente importante inventariar y analizar todo el conjunto de identidades que construyen la memoria colectiva de una población, en este caso asociada a un territorio rural en el que hemos privilegiado su identidad minera.

El territorio Valle de Alcudia-Sierra Madrona que agrupa los once términos municipales incluidos en la actual Asociación para el Desarrollo Sostenible del Valle de Alcudia y Sierra Madrona se caracteriza por una gran riqueza de recursos relacionados con el medio natural como una de las áreas más representativas del relieve apalachense peninsular y del monte mediterráneo, así como con las características culturales de esta zona, en especial el poblamiento neolítico del que se derivan importantes representaciones artísticas, y la tradición trashumante. Dichos recursos se han integrado en las estrategias de desarrollo territorial formando parte de rutas específicas que tienen una clara complementariedad donde «la visita turística del patrimonio es, en cierta medida, una travesía por el pasado» (Donaire, 2012, p. 31).

En este caso hemos analizado y caracterizado el patrimonio minero en esta zona concreta de la región de Castilla-La Mancha (España) y su vinculación con un itinerario ecoturístico específico, la Ruta de la Minería, en la que se integran diversos elementos desde época prerromana hasta la actualidad, algunos de los cuales precisan urgentes labores de rehabilitación y restauración. Su variedad y riqueza, tanto en relación con la existencia de conjuntos (complejos mineros) entre los que sobresalen Minas del Horcajo y San Quintín, como de elementos aislados, especialmente los castilletes de mampostería, ponen de manifiesto la importancia de la identidad minera como parte de la memoria colectiva de la población. Ello nos permite confirmar la hipótesis de que este territorio puede rentabilizar el patrimonio territorial que contiene, no solo el vinculado con la minería, aunque las limitaciones territoriales que hemos analizado en relación con las infraestructuras, principalmente, y la ausencia de datos que nos permitan evaluar el uso de las rutas, y en concreto de la Ruta de la Minería, indican que para valorizar correctamente dicho patrimonio y ponerlo al servicio del turismo aún deben perfilarse las estrategias de desarrollo en esta zona. A ello se unen dificultades similares a las existentes en otras áreas rurales con patrimonio minero relacionadas con el mantenimiento en buenas condiciones de las instalaciones mineras dado su estado de aban-

dono, la ausencia de declaraciones de protección, los elevados costes de conservación, y sobre todo la ausencia de una demanda bien definida y suficientemente numerosa que justifique las inversiones (Valenzuela, Palacios e Hidalgo, 2008, pp. 257-258).

Las futuras estrategias de desarrollo territorial debieran, no obstante, contemplar la complementariedad de esta riqueza patrimonial minera con la ofrecida por otras zonas próximas como la comarca de Almadén y la cuenca minera de Puertollano donde existen productos más consolidados, principalmente el Parque Minero de Almadén, que ha servido para valorizar una de cuencas mineras de cinabrio-mercurio más importantes del mundo, declarada en 2012 «Patrimonio de la Humanidad». Ámbitos que, a pesar de estar cercanos desde el punto de vista territorial y mantener en común una clara identidad minera, no han aprovechado sus sinergias para mejorar el desarrollo territorial y ofrecer un producto turístico tematizado de calidad.

Fecha de recepción: 31/10/2012

Fecha de aceptación: 01/07/2013

6. BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, A. y Panadero, M. (coords.) (1995): *Planificación Estratégica de Ecoturismo en el Valle de Alcudia*. Programa Futures UE - Proyecto de Investigación. Ciudad Real, Universidad de Castilla-La Mancha (rústica).
- Álvarez, M. A. (2009): "A propósito de la Carta del Bierzo". *Revista Patrimonio Cultural de España*, 0, pp. 27-41.
- Barrientos, G. (2010): "Aproximación al concepto y tipología del patrimonio rural", en F. Leco, A. Pérez y B. Mateos (coords.): *Geografía y Desarrollo Rural. Territorio, Paisaje y Patrimonio*. Cáceres, MARMA, pp. 93-109.
- Cañizares, M. C. (2003): "Patrimonio minero-industrial en Castilla-La Mancha: el Área Almadén-Puertollano". *Investigaciones Geográficas*, 31, pp. 87-106.
- Cañizares, M. C. (2004): "Algunas iniciativas de turismo minero en Castilla-La Mancha". *Cuadernos Geográficos*, 34, pp. 129-143.
- Cañizares, M. C. (2005): *Territorio y Patrimonio Minero-Industrial en Castilla-La Mancha*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Cañizares, M. C. (2008a): "El atractivo turístico de una de las minas de mercurio más importantes del mundo: El Parque Minero de Almadén (Ciudad Real)". *Cuadernos de Turismo*, 21, pp. 11-33.
- Cañizares, M. C. (2008b): "La Ruta de Don Quijote en Castilla-La Mancha (España): nuevo Itinerario Cultural Europeo". *Nimbus*, 21-22, pp. 55-75.

- Cañizares, M. C. (2009): "Cultura y Patrimonio en clave territorial: las aportaciones del geógrafo", en J. M. Fera, A. García y J. F. Ojeda (eds.): *Territorios, Sociedades y Políticas*. Sevilla, Universidad Pablo de Olavide y Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 93-105.
- Cañizares, M. C. (2010): "El Patrimonio Industrial: un recurso del territorio y un componente del paisaje", en M. A. Álvarez (ed.): *Patrimonio Industrial y Paisaje*. Gijón, TICCIH-España y Ed. CICEES, pp. 497-503.
- Cañizares, M. C. (2011): "Protección y Defensa del Patrimonio Minero en España". *Scripta Nova*, XV/361. Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-361.htm> (Fecha de consulta: 25/07/2013).
- Cañizares, M. C. (2012): "Patrimonio Territorial y recursos en el Valle de Alcudia (Ciudad Real)", en VV. AA.: *Investigando en Rural*. Pamplona, Ulzama Ediciones, pp. 333-342.
- Cañizares, M. C. y Plaza, J. (2004): "Minería y trashumancia en el Valle de Alcudia y Comarca de Almadén", en J. Sancho y M. Panadero (dirs.): *Atlas del Turismo Rural de Castilla-La Mancha*. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia y otros, pp. 188-189.
- Caravaca, I. y Salinas, V. (2005): "Patrimonio y Desarrollo Territorial", en V. Salinas y I. Caravaca (coords.): *Jornadas de Patrimonio y Territorio*. Sevilla, Junta de Andalucía, pp. 5-18.
- Carvajal, D. y González, A. (2008): "Patrimonio minero y lugares declarados Patrimonio Mundial *Mining Heritages & World Heritage Sites*", en A. Palacios, J. M. Esbrí y P. L. Higuera (eds.): *VII Congreso Internacional sobre Patrimonio Geológico y Minero*. Ciudad Real, Ediciones Puertollano, pp. 143-154.
- CEDER (Centro de Desarrollo Rural del Valle de Alcudia) (2003): "Presentación", en M. Fernández: *Las pinturas rupestres esquemáticas del Valle de Alcudia y Sierra Madrona*. Ciudad Real, Mancomunidad de municipios del Valle de Alcudia y Sierra Madrona, pp. 5-6.
- Cole, D. (2004): "Exploring the sustainability of mining heritage tourism". *Journal of Sustainable Tourism*, 12/6, pp. 480-494.
- Conlin, M. y Jolliffe, L. (eds) (2010): *Mining Heritage and Tourism A Global Synthesis*. Londres, Routledge.
- Dambron, P. (2004): *Patrimoine Industriel et développement local*. Paris, Editions Jean Delaville.
- Donaire, J. A. (2012): *Turismo cultural*. Girona, Ediciones Vitel-la.
- Fera, J. M. (2010): "Patrimonio territorial y desarrollo sostenible: un estudio comparativo en Iberoamérica y España". *Estudios Geográficos*, 71/268, pp. 129-159.
- Fernández, G. y Guzmán, A. (2005): "Patrimonio industrial y rutas turísticas culturales: algunas propuestas para Argentina". *Cuadernos de Turismo*, 15, pp. 97-112.
- García, J. L. (2003): "Prólogo", en I. Pérez Infante: *Flora silvestre y rutas por el Valle de Alcudia y Sierra Madrona*. Ciudad Real, Diputación Provincial, pp. 9-12.
- Gómez, M. F. (2000): "La minería en el Valle de Alcudia y sus aledaños durante el Antiguo Régimen (1250-1860)". *Campo de Calatrava*, 2, pp. 77-189.

- Gosálvez, R. F. (comp.) (2009): *El Valle de Alcudia y Sierra Madrona. Paraíso europeo para la observación de aves. Una propuesta de turismo ornitológico*. Ciudad Real, Asociación para el Desarrollo Sostenible del Valle de Alcudia.
- Hevia, P. (2003): *Patrimonio minero del Valle de Alcudia y Sierra Madrona*. Ciudad Real, Mancomunidad de municipios del Valle de Alcudia y Sierra Madrona.
- Hevia, P. (2005): "Inventario y gestión del patrimonio minero. Valle de Alcudia y Sierra Madrona (Ciudad Real)". *De Re Metallica*, 4, pp. 29-38.
- IPCE (Instituto del Patrimonio Cultural de España) (2011): *Plan Nacional de Patrimonio Industrial*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Disponible en http://ipce.mcu.es/pdfs/PN_PATRIMONIO_INDUSTRIAL.pdf (Fecha de consulta: 25/07/2013).
- Jonsen-Verbeke, M. (1999): "Industrial heritage: a nexos for a sustainable tourism development". *Tourism Geographies*, 1/1, pp. 70-85.
- JCCM (Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha) (2008): *Plan Estratégico de Desarrollo Sostenible del Medio Rural en Castilla-La Mancha (2008-2013)*. Disponible en <http://www.jccm.es/web/index/plan1212675475437pl/1193045270019.html> (Fecha de consulta: 25/07/2013).
- Leimgruber, W. (2002): "Actores, valores y cultura. Reflexiones acerca del papel de la cultura en Geografía". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 34, pp. 91-103.
- Ortega, J. (1998): "El Patrimonio Territorial: el territorio como recurso cultural y económico". *Ciudades*, 4, pp. 33-48.
- Palero, F. J. (2000): "Geología de los yacimientos minerales en el distrito minero del Valle de Alcudia (Ciudad Real)". *Campo de Calatrava*, 2, pp. 17-41.
- Panadero, M. y Pillet, F. (2011): "Las comarcas geográficas de Castilla-La Mancha", en B. Pons (dir.): *Atlas de los Paisajes de Castilla-La Mancha*. Toledo, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y otros, pp. 29-44.
- Pardo, C. J. (2004): "Turismo de interior y nuevas tendencias turísticas en Castilla-La Mancha", en L. Benítez de Lugo y J. Gutiérrez (coords.): *Turismo y patrimonio en Castilla-La Mancha*. Ciudad Real, Anthropos, pp. 31-53.
- Pardo, C. J. (2008): *Turismo y patrimonio industrial. Un análisis desde la perspectiva territorial*. Madrid, Síntesis.
- Pardo, C. J. (2010): "El patrimonio industrial en España: análisis turístico y significado territorial de algunos proyectos de recuperación". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 53, pp. 239-266.
- Pillet, F. (coord.) (1992): *El paisaje geográfico. Valle de Alcudia, Campo de Calatrava y Campo de Montiel*. Ciudad Real, Diputación Provincial.
- Pillet, F. (2010): "La diversidad de Castilla-La Mancha: la comarcalización geográfica y sus municipios", en F. Cebrián, F. Pillet, y J. Carpio (eds.): *Las escalas de la Geografía: del mundo al lugar. Homenaje al profesor Miguel Panadero Moya*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 25-48.
- Pillet, F. (2011): "El turismo interior y el patrimonio territorial en Castilla-La Mancha". *Cuadernos de Turismo*, 27, pp. 725-742.

- Pillet, F. (2012): *Planificación Territorial. Propiedad y Valoración Catastral (España 1750-2010)*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- Pillet, F. et al. (2010): “El policentrismo en Castilla-La Mancha y su análisis a partir de la población vinculada y el crecimiento demográfico”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XIV/321 (20 de abril de 2010). Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-321.htm> (Fecha de consulta: 25/07/2013).
- Plaza, J. I. (2009): “Recursos territoriales para el turismo rural en las comarcas orientales de la montaña cantábrica”. *Serie Geográfica*, 15, pp. 51-65.
- Quirós, F. (1969): “La minería en el Valle de Alcudia y en el Campo de Calatrava”. *Estudios Geográficos*, 117/noviembre, pp. 505-626.
- Sancho, J. y Panadero, M. (dirs.) (2004): *Atlas del Turismo Rural de Castilla-La Mancha*. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia.
- Serrano de la Cruz, M. (2011a): “Sierra Madrona”, en B. Pons (dir.): *Atlas de los Paisajes de Castilla-La Mancha*. Ciudad Real, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y otros, pp. 142-149.
- Serrano de la Cruz, M. (2011b): “Penillanura del Valle de Alcudia en Mestanza”, en B. Pons (dir.): *Atlas de los Paisajes de Castilla-La Mancha*. Ciudad Real, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y otros, pp. 162-167.
- Silva, R. (2009): “Agricultura, Paisaje y Patrimonio Territorial. Los paisajes de la agricultura vistos como patrimonio”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 49, pp. 309-334.
- Silva, R. y Salinas, V. (2008): “El patrimonio y el territorio como activos para el desarrollo desde la perspectiva del ocio y del turismo”. *Investigaciones Geográficas*, 46, pp. 69-88.
- Valenzuela, M., Palacios A. J. e Hidalgo, C. (2008): “La valorización turística del patrimonio minero en entornos rurales desfavorecidos. Actores y experiencias”. *Cuadernos de Turismo*, 22, pp. 231-260.
- Vázquez, C., Martínez, J. M. y Serrano, O. (2006): “Cabañeros y Valle de Alcudia: dos espacios naturales privilegiados entre la decadencia del sector primario y del desarrollo turístico”, en VV. AA.: *Desarrollo de Regiones y Euroregiones. El desafío del cambio rural*. Ourense, Universidad de Vigo.
- VV. AA. (2006): *Manifiesto por una Nueva Cultura del Territorio*. Disponible en http://www.age-geografia.es/docs_externos/06-05-manifiesto_cultura_territorio.pdf (Fecha de consulta: 25/07/2013).
- Zarzalejos, M. (2011): “La investigación arqueológica de los paisajes mineros antiguos en la vertiente norte de Sierra Morena (provincia de Ciudad Real)”. *De Re Metallica*, 17, pp. 55-66.

Sitios web

Asociación para el Desarrollo Sostenible del Valle de Alcudia y Sierra Madrona. <http://valledealcudia.net/alcudia/> (Fecha de consulta: 04/06/2013).

Instituto Nacional de Estadística. <http://www.ine.es/> (Fecha de consulta: 07/06/2013).

Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Portal de Información Ambiental. <http://pagina.jccm.es/medioambiente/indexIA.htm> (Fecha de consulta: 07/06/2013).

Ruta Europea de Patrimonio Industrial (Ruta Minera) (ERIH). <http://www.erih.net/european-theme-routes/mining.html> (Fecha de consulta: 07/06/2013).

RESUMEN

Analizar el patrimonio territorial vinculado con las actividades mineras mediante la confección de una ruta específica en el Territorio Valle de Alcudia-Sierra Madrona es el objetivo principal de este artículo. La información ofrecida por la Asociación para el Desarrollo Sostenible del Valle de Alcudia y Sierra Madrona ha sido de gran utilidad junto con la revisión de fuentes bibliográficas y del trabajo de campo. Los resultados se resumen en la caracterización del patrimonio minero en esta zona, de la inserción de los elementos más destacados en la Ruta de la Minería, y de su complementación con otras rutas (Ruta de las Pinturas Rupestres, Ruta de la Trashumancia, etc.). Se propone, además, aprovechar las sinergias ofrecidas por otros territorios mineros próximos para la elaboración de un itinerario de mayor entidad que integre Almadén, declarada recientemente Patrimonio de la Humanidad, y Puertollano, ambos en la provincia de Ciudad Real (Castilla-La Mancha).

PALABRAS CLAVE: patrimonio minero; Ruta de la Minería; Valle de Alcudia y Sierra Madrona; recursos territoriales; Castilla-La Mancha.

ABSTRACT

The main aim of this article is to analyze the territorial heritage linked with mining activities through the preparation of a specific route in the Valley of Alcudia-Sierra Madrona territory. To this end, the information provided by the Association for the Sustainable Development of the Valley of Alcudia and Sierra Madrona has been very helpful, along with a review of bibliographical sources and fieldwork. Results are summarized in the characterization of the mining heritage of the region, the inclusion of leading resources in the Mining Route, and its complementarity with other routes (Route of the Cave Paintings, Route of Transhumance, etc.). We propose, in addition, to make good use of the synergies offered by other nearby mining areas in the elaboration of a route of greater entity that would also integrate Almadén, recently declared a Heritage Site of Humanity, and Puertollano, both in the province of Ciudad Real (Castilla-La Mancha).

KEY WORDS: mining heritage; Mining Route; Valley of Alcudia and Sierra Madrona; territorial resources; Castilla-La Mancha.

RÉSUMÉ

L'objectif principal de cet article est d'analyser le patrimoine territorial lié aux activités minières à travers la conception d'une route spécifique dans le territoire Valle de Alcudia-Sierra Madrona. L'information fournie par l'Association pour le développement durable de Valle de Alcudia et Sierra Madrona a été d'une grande utilité, ainsi que l'examen de sources bibliographiques et le travail sur le terrain. Les résultats produits consistent à la caractérisation du patrimoine minier de la région, l'insertion des éléments saillants dans la Route de l'industrie minière et leur complémentarité avec d'autres routes (Route des peintures rupestres, Route de la transhumance, etc.). Nous proposons également d'exploiter les synergies offertes par d'autres territoires miniers proches en vue de la conception d'un itinéraire plus ambitieux intégrant Almadén, site récemment inscrit sur la liste du patrimoine mondial, et Puertollano, tous deux dans la province de Ciudad Real (Castilla-La Mancha).

MOTS CLÉS: patrimoine minier; Route de l'industrie minière; Valle de Alcudia et Sierra Madrona; ressources territoriales; Castilla-La Mancha.